

¿Usted cree en brujas?

Jose R. Castro.



Capítulo 1



¿USTED CREE EN BRUJAS?

ATENCIÓN, Lo que leerá a continuación no es mas que una intención de grabar uno de los testimonios mas privados y escalofriantes. Dependerá de usted y solo de usted creer o no lo acá afirmado. Todos los detalles fueron dados en la entrevista del jueves 18 de octubre del 2018 con el fin de relatar a su máxima expresión cada uno de los acontecimientos. Se cambiara el nombre de la persona por respeto a la misma, se ruega discreción.

Dependerá de usted y solo de usted creer o no lo acá afirmado. Todos los detalles fueron dados en la entrevista del jueves 18 de octubre del 2018 con el fin de relatar a su máxima expresión cada uno de los acontecimientos. Se cambiara el nombre de la persona por respeto a la misma, se ruega discreción.

La noche del 22 de marzo de 1975 marcaria un antes y un después en la vida de "Adolfo Zeledón Castro" o como se le conoce, "Fito". En ese instante muchacho de unos 15 años, oriundo de Escazú, la cual en aquellos tiempos no lucia tan pintoresca, acercada la tarde el manto

neblinoso descendía por los cerros e inundaba la calle con un frío soportablemente tétrico. No por nada era conocido como el pueblo de las brujas, aunque nuestra historia aun no se centra en eso.

Fito asistía al Liceo de Escazú, colegio que ofrecía educación al pueblo creciente y trabajador.

Solía salir de clases a eso de las 3:00 pm y bajar al parque a recibir la tarde entre guitarras e historias con sus amigos. Cuando la noche caía, cada uno de ellos volvían a sus casas, como era común. Fito era de los últimos en irse, no solo por que traía su guitarra y unas cuantas maracas, si no por que además vivía a escasos 200 metros del parque. Aquella noche su amigo Francisco o conocido como "Pancho" no acompañó a su vecino a la vuelta, debía ir primero por pan antes de que la pulpería de "Cocho" cerrara. Caían ya las 9:30 pm.

A continuación escribiré literalmente, la entrevista hecha a nuestro protagonista. Usare el sobre nombre de "vdb180" para fines ilustrativos:

Vdb180: Gracias de verdad por aceptar mi entrevista, no sabe cuanto me alegra poder escuchar un testimonio tan fuerte. De verdad espero que por medio de esto podamos darle una nueva cara y un lugar en la historia a lo ocurrido.

Fito: Tranquilo, ya con los años uno aprende a vivir con eso y se hace normal. En realidad la historia no es tan terrible como la describen (se ríe)

V: De igual forma, quisiera que me cuente como empezó todo.

F: La verdad es que yo ni se como empezó, las pesadillas, los cambios de humor, la perdida de memoria... (hizo una pausa intentando acordarse). El 22 de marzo me quede por alguna razón solo en el parque de Escazú, comúnmente se podía escuchar el ruido de algunas cantinas aledañas e incluso "borrachillos" que dormían en el quiosco, pero esa noche no había ni un alma.

V: ¿Por que se quedo entonces?

F: No se, algo me decía que me quedara, ya cuando tenia todo listo para empezar a bajar a la casa, vi a una figura bailando por el quiosco, lo que sucede es que la neblina era muy densa, al principio pensé que era uno de los borrachos que a veces hacían su drama a causa del alcohol, pero no, esta vez la figura se movía ligera, sobria, a la distancia correcta para no ser vista.

¿Usted ah sentido frio de verdad?

V: Pues en diciembre hace frio, pero se refiere ¿a frio de hielo, como la nieve?

F: No, un frio interno y helado, uno que solo sirve para dejarte inmóvil, expectante del momento. En ningún instante solté mis cosas, pero si se que la figura deo de bailar y centro su atención en mi. Nunca vi su cara, pero presentí que "eso" si veía la mía. Se intentó acercar y fue cuando pude reaccionar y empecé a correr hacia la calle. Yo escuchaba carcajadas atrás mío, de hecho Doña María que era una señora que vivía cerca del parque, tiempo después me afirmo que ella había escuchado a un mujer reírse y maldecir en algunas madrugadas. Nunca me anime preguntarle al cura si también sabia de eso, mis padres son señores sumamente católicos y mas en ese tiempo; preguntarle al cura si había visto brujas danzar al frente de la iglesia era algo sumamente pagano e "indicador" de que no andaba en buenos pasos.

V: ¿Que sucedió después?

F: Los primeros días a ese, todo fue muy tranquilo, continúe yendo al parque con mis amigos, esta vez, era los primeros en devolverme, no quise contarles lo sucedido. Poco después empecé a sentirme extraño cuando se acercaba la hora de dormir, tenia la sensación de morir si cerraba los ojos. No pasaba a diario, pero cuando pasaba y me agarraba los huevos, cerraba los ojos, mas de una vez pude volver a sentir ese frio. Pesadillas horribles y sin sentido me atormentaban toda la noche. Empecé a tener mal humor por no dormir, le gritaba a mis papas, no comía casi, pasaba enojado y frustrado.

V: ¿Cuando fue que se pudo liberar de eso?

F: Pase mucho tiempo sufriendo en silencio, me aleje de mis amigos. Sin embargo Pancho fue el único que me a consejo hablar con Doña Anastasia Zárate, una señora que contaban las madres que era bruja. En realidad Dona Ana vivía con su familia, perfectamente normal, sin embargo su forma de ser y actitudes la había hecho famosa en el pueblo. Ella fue enfermera y ayudo a muchas personas durante la Guerra civil, ya era muy mayor, caminaba renqueando y lento, murmura cosas para si misma. Pero se le podía ver llegar los domingos a la iglesia, sana y salva.

Pancho pensó que mi problema se debía algo de salud y como era la única persona que sabia mi situación, decidí ver si doña Ana era la indicada par ayudarme. Al día siguiente me di la vuelta por la vieja casa esquinera de adobe que aun sigue en pie (me señalo desde el corredor cuatro casas hacia abajo hasta dar con la esquinera, recubierta ya de alambre y portones contrastando su viejo pasado con la inseguridad de hoy en día). No me anime hasta la tercera visita que vi a doña Ana barriendo en

soledad el corredor, me acerqué y le dije: "¿Doña Ana como esta?" me ignore una cuantas veces hasta que se percató de mi presencia. Al verme su rostro se torno serio y su sonrisa se borro, me miraba afligida, como una madre preocupada, le explique que no sentía bien de salud, que no dormía bien, que si ella tenia algo para tomar o comer que me ayudara conciliar el sueño y el apetito. Pero no me vas creer...

V: ¿Salió en una escoba volando? (en ese momento intento bajar la tensión)

F: No (se ríe ligeramente), me mando a mi casa a dormir, le pregunte reiteradas veces que me recomendara algo para tomar o comer pero insistía en que tratara de dormir con tranquilidad.

Realmente me fui decepcionado, deprimido, sentía que la señora nunca me entendió y que posiblemente esa noche volvería tener pesadillas...

V: ¿Y así fue?

F: Esa noche pude dormir como nunca antes, sin embargo paso lo mas escalofriante de toda mi vida...

V: ¿Que paso?

F: ¿Usted cree en brujas?

V: ¿Debería de?

F: Esa noche tuve el sueño mas lucido de toda mi vida, a pesar de ser hace 43 años puedo recordarlo a la perfección, yo aun no se si estaba incluso despierto o dormido, pero recuerdo abrir los ojos y estar en mi cuarto, mirar hacia la puerta que daba al pasillo y ver caminando lentamente a Doña Ana, al verme extendió su dedo en una señal de silencio y siguió caminando hasta perderse en la oscuridad del pasillo. Recuerdo empezar a escuchar las carcajadas, las mismas que escuche cuando corría, pero no eran de Doña Ana, como que ella mas bien quería pasar desapercibida, había una presencia mas con nosotros. Volví a caer rendido en mi cama, débil y soñoliento. Así fue aquel sueño.

Al despertar en la mañana, me encontraba desubicado, no sabia si todo era real. Se sentía real.

Visite a doña Ana, ya que me era increíble poder haber soñado de esa forma y mas aun, de hacer un contacto visual con ella, nadie me podía decir lo contrario.

V: ¿La fuiste a visitar al otro día?

F: Si, le conté anonadado lo que paso, ella muy serena y esta vez con una sonrisa, me dijo: "*Vaya al patio de su casa y donde su mama tiene plantado unas matas de "juanilama" a la par hay un frasco enterrado... tráigamelo*". Te juro vdb180 que en la vida había sentido tanto miedo, doña Ana conocía perfectamente mi casa, me dio la ubicación detallada de donde encontrar mi mal estar. Ella representaba que mi sueño no era un sueño, o que si lo fue estuvo en el y no por que mi mente así lo quisiera. Corrí a mi casa y fui directo al patio, tome la pala de mi papa y comencé a escavar. No tarde mucho para encontrar un pequeño frasco muy antiguo con restos de cucarachas y unas cuantas moscas. Olía insoportable. Lo saque corriendo de la casa y lo lleve hasta donde doña Ana, quien lo tiro al fuego en una pequeña hoguera donde quemaba las hojas. Me dijo que no me preocupara mas, que iba a ver como podía dormir sin ninguna preocupación. Me aconsejo que volviera al parque con mis amigos, comiera bien y que no dejara de tocar guitarra, que al final de cuentas en noches como aquella era lo que alegraba las calles.

V: ¿Que cree usted que fue la causa de sus males?

F: El destino, aquella bruja del parque, que me siguió hasta mi casa y me maldijo...

V: ¿Y doña Ana?

F: A ella le agradezco mucho, no importa si es bruja o no, era una mujer valiente, cuerda y poderosa... .

EPILOGO

Esta entrevista que fue plasmada a modo de cuento intenta poner en el foco dos asuntos importantes: ¿Realmente las brujas son como pensábamos que eran? Interesante cuestionamiento si analizamos la influencia europea en sus ropajes, formas físicas: como sus verrugas y contextura esquelita. Todas aquellos clichés como que le vendían el alma al diablo, que maldecían personas, que robaban niños, que montaban en escobas... trate de ponerlos sobre la mesa con la creación de dos personajes, ambos brujas desde la perspectiva de "Fito" pero una culturalmente arraiga a las leyendas y otra culturalmente arraigada a lo que "pudo ser".

Tenemos la bruja del parque, loca, hereje, "satánica", quien bailaba en las noches en busca de algún desafortunado, casi como esperando el turno a que su amigo el "Cadejo" o "La mona" asustaran primero, y por otro lado el personaje de Anastasia Zárate, apellido culturalmente prominente, pero con una cara mas humana. Doña Ana, la abuelita de la casa, con familia arraigada al pueblo, labores de hogar, mantenía una historia de curandera

tras si que ponía en duda su sabiduría y conocimiento no solo en medicina alternativa, sino en el pleno conocimiento de la psiquis, como antes que decían que las madres/abuelas tenían ese sexto sentido. Zárte no solo tuvo vivencias fuertes si no que su personaje ejemplifica atributos mágicos que irrefutablemente traen el beneficio de la duda... ¿será acaso que Doña Ana realizó un viaje astral hasta los sueños de "Fito"? Era la única manera de conocer su mundo, sus desgracias, sus recuerdos y hasta un mundo físico impenetrable para una anciana olvidada por el pueblo. ¿Será acaso que la Gran bruja Zárte era "buena" y decidió librar una batalla espiritual en la cabeza de "Fito"? Expulsando a la bruja "mala" y dándole tranquilidad a su mente.

Algo que si les puedo confirmar es: la historia es real, lo crean o no, paso en la década de los 70's en Escazú, Costa Rica. Nunca se supo quien fue realmente la señora que apareció repetidamente en varios de los sueños de "Fito", pero lo que nuestro protagonista incansablemente no me dejaba de afirmar es que, bruja o no, le ayudó a superar sus males y que era muy, muy poderosa.